

REUNIÓN DE LA DIPUTACIÓN PERMANENTE  
Días 14, 15 de Diciembre 1951

105

Se celebró en los locales del Gobierno republicano bajo la presidencia del Sr. Noguea. Asistió el Presidente del Gobierno, Sr. Gordon Ordas acompañado de los Ministros Sres. Herrera, Puig y Ferrater, Arauz y Just. De las Minorías parlamentarias se encontraban los Sres. Elfidio Alonso, Martínez Moreno y Lasarte (de los grupos disidente de Izquierda Republicana, Unión Republicana y Nacionalista Vasco respectivamente).

El Sr. GORDON ORDAS tomó la palabra y comenzó refiriéndose a su plan de que se reúnan las Cortes en México antes del 14 de abril próximo. No es la iniciativa del Sr. Prieto la que le impulsa. Antes él mismo, había expuesto la idea en la reunión que celebró con los diputados residentes en México. Han transcurrido seis años sin contacto del Gobierno con el Parlamento, y es menester terminar esta situación. El problema y la dificultad está en el pago de los gastos de viaje y estancia de los diputados en México. El entiende que no es obligación del Gobierno pagar estos gastos. En México hay ochenta y dos diputados de los 150 que están exilados, y con ellos y los que puedan ir desde fuera se puede celebrar la reunión. La reciente propuesta del grupo socialista de México a la Comisión Ejecutiva de su partido quita fuerza al Gobierno republicano ante las autoridades y la opinión mejicana. Por eso es menester ir a la reunión de las Cortes. El conoce los riesgos, pero quiere afrontarlos, máxime cuando el Presidente de la República es plenamente solidario de la idea. No se puede tolerar más tiempo la acusación al Gobierno de que rehuye la acción parlamentaria. El desea reunirse con el Parlamento para decidir el porvenir de las Instituciones en el exilio e incluso para discutir si deben o no continuar. Su deseo es tener la más estrecha relación posible con el Parlamento y con la Diputación Permanente. Termina preguntando a los Sres. Diputados si tiene alguna cuestión que formular en relación con la declaración ministerial.

El Sr. ALONSO despues de saludar y elógiar al Sr. Gordon se refiere a la situación grave de la Diputación permanente a falta de medios económicos que le permitan actuar. No hay más que mirar a los presentes para darse cuenta de las ausencias desde la última reunión. Dice que ha asistido a todas las reuniones de la Diputación permanente celebradas en esta etapa en Francia, y puede afirmar que los que se han ausentado lo han hecho por motivos particulares. Lo cierto es que hoy la Diputación permanente es una sombra débil de la representación parlamentaria. Quiere suscitar algunos problemas. Pregunta por qué está ausente la representación de Izquierda Republicana. Luego elogia la acción del Sr. Gordon al haber formado un Gobierno de personalidades. Al saberlo pensó que el Gobierno se ponía en la buena vía. Pero pregunta si ello ha sucedido porque el Jefe del Gobierno no ha querido formar un Gobierno con representaciones de los partidos, o porque los partidos no han querido darle su apoyo. En relación con la reunión de México pregunta qué se va a hacer en dicha reunión. Asusta a cualquier republicano las incognitas que se abren con dicha reunión. No tiene reparos para la declaración ministerial, pero en cambio insiste en que no se haga una Junta de diputados, sino una reunión de Corte

en toda su plenitud y legalidad; Volviendo a la cuestión del Gobierno dice que en su opinión debió formarse un Gobierno más ampliamente representativo. Se refiere a la acción de los anteriores gobiernos diciendo que han estado inutilizados por dos defectos: el no hacer nada contra el grupo del Sr. Indalecio Prieto, y el no hacer nada que roce la relación con los comunistas. Derivado de esto último es que la política internacional de la República ha sido impulsada por el miedo y el resultado ha sido que se ha debilitado la posición internacional de la República.

(El Sr. Alonso habló extensamente y dando la sensación de haber preparado con atención su discurso. Estuvo muy moderado y ~~habló~~ <sup>habló</sup> en la expresión. Se manifestó no comunista en las cuestiones de política interior española, pero partidario de mantener las relaciones con Gobierno republicano con los países del Este.)

En este momento de la reunión se suspendió hasta el día siguiente por tener un compromiso previo el Sr. Gordon Ordas y sus compañeros de Gobierno.

- - - -

El sábado continuó la sesión con la intervención del Sr. LASARTE. Comenzó saludando la decisión y el espíritu de sacrificio del Sr. Gordon Ordas al hacerse cargo del Gobierno de la República en momentos tan difíciles. Luego dijo que tenía el encargo de la Minoría y del P.N.V. de expresar al Gobierno la promesa de su apoyo parlamentario y en general a toda su labor en la lucha antifranquista. Añadió que aunque tal vez su intervención pudiera terminar en dichas palabras, un deber de deferencia a los presentes le animaba a hacer algunas consideraciones. El nuevo Gobierno se ha estimado como la promesa de una acción realista en el sentido noble de la palabra, en cuanto se aparta de los conceptos de sentido práctico y de eficacia. A la luz de un tal enfoque es evidente que tal vez por nuestra condición de refugiados, alejados de la posibilidad de acción directa sobre los problemas reales de nuestros pueblos adoptamos a veces una cierta visión abstracta de los problemas, un acomodamiento excesivo a un papel de espectadores olvidando nuestro ineludible papel de actores, en la gran tragedia iniciada con la rebelión de Franco. No quiere hacer un discurso ni exponer un ~~xx~~ plan general, pero sí unas orientaciones de lo que a su juicio cabe hacer en el interior y en el exterior. Es opinión común que la ilusión de la postguerra de que el triunfo de las democracias suponía en todas partes y en toda su pureza el triunfo de la democracia debe ser arrinconada. Sin embargo a muchos les cuesta ponerse definitivamente enfrente de la realidad y abandonar una tendencia a la elegía inoperante y al criticismo estéril y retrospectivo en vez de enfocar decididamente la acción interior. Qué puede ser esta acción? Todo lo que tienda a destruir, o cuando menos a disgregar el franquismo. Hay que reconocer que este esfuerzo casi no se ha intentado siquiera. Este esfuerzo supone: 1º la orientación política enfocada hacia el interior y toda la labor de propaganda. Hay que tener presente que por la propaganda de Franco, justificada en parte por la realidad, la República es el régimen de los "rojos" y de las barbaridades que se hicieron durante la guerra civil; 2º organizar una resistencia; 3º hacer

la actuar sin más límites previos que las posibilidades materiales. Se refiere a la huelga vasca sin referirse a las otras por desconocer los detalles de su organización. Puede afirmar que la huelga vasca fué posible porque hubo el propósito, y un plan y una organización para cumplir la decisión adoptada; 4º pensando en el interior se presenta la cuestión de la "democratización del franquismo" que es, a su juicio, la realidad política ante la que nos enfrentamos. Podemos estar en contra pero practicar un desinterés absoluto sobre el problema por razones de pureza ideológica sería absurdo. Y en este asunto no hay que tener decir que nuestro esfuerzo puede y debe coincidir con quienes fuera del área de las Instituciones buscan la restauración de la democracia. Esto no quiere decir nada contra la necesidad de mantener enhiesta y limpia la bandera de las Instituciones. Como nosotros los vascos lo practicamos en el área vasca, al Gobierno de la República y las otras Instituciones les corresponde no arriar la bandera republicana, pero teniendo un sano inconformismo que impide considerar como todo el ideal el malvivir y morir en el exilio como los Quijotes de la República. "Yo por mi parte no creo que el ideal humano, este completamente encarnado en ningún campo si no está presente Sancho".

Por consiguiente se precisa de orden, de método, de paciencia de acción positiva, de las virtudes de obrero y de artesano para aplicarlas a nuestra gran tarea de liberación.

Cuando se enfoca en concreto la acción exterior posible se presenta en primer término el problema de la organización europea y el de la Comunidad Atlántica. Basta mirar el mapa y considerar los problemas económicos, sociales, culturales, etc. de nuestros pueblos.

Cuando se propugna una determinada acción internacional del Gobierno contraria al miedo y favorable a una situación de neutralidad, podrán ser muy elocuentes las consideraciones, pero no tiene base real. Lo que tiene base real, y lo que impresiona es ver el mundo inmediato en que vivimos, y del que formamos parte, aunque estemos disgustados a veces y con razón, y ver la falta de acción nuestra sobre ese mundo y sobre los problemas reales como son el plan Schuman, el Ejército europeo, las relaciones de Europa y la Comunidad Atlántica. El considerar la situación de exilados no obsta a preocuparse seriamente de estos problemas. Es qué no hay nada que decir y hacer? ¿No podemos encontrar términos positivos de acción? ¿Es suficiente como línea única oponerse a los préstamos americanos? ¿Al dar sólo esta nota, no estamos haciendo propaganda a Franco dándo más volumen que en realidad tiene a esta ayuda? "Y no digo que no haya que sostener enérgicamente una posición de principio democrática y republicana, pero digo que eso no basta pues de no querer dar la sensación de gentes sin base en la realidad tenemos que estudiar y definirnos e intervenir en la medida de lo posible, que siempre es mayor que la que a primera vista parece, en los problemas internacionales, europeos, atlánticos y mundiales de la actualidad."

Veamos lo que hace Franco. Su política la permite actuar en un doble plan: Uno maximalista, contra la ONU, contra la organización europea, de amistad con la Liga arabe, etc., sin perjuicio de que en un plano realista procura por sus amigos entrar en la ONU, mejorar su situación ante Europa, y prestarse a una solidaridad con Francia en Marruecos.

Claro está que todas estas observaciones, tanto para la acción interior, como para la exterior no son sólo aplicables a la acción del Gobierno. Hay mucha acción de la que nos corresponde que no es apropiada

para ser desarrollada directamente por el Gobierno. El Gobierno debe tener en muchos casos una mentalidad absolutamente alejada de un afán intervencionista directo, y tener en cuenta a todas las fuerzas políticas y sindicales, democráticas y republicanas, incluso las que no están representadas directa ni indirectamente en el Gobierno, pero el Gobierno tiene una interesante función de impulsar, de animar, inspirar y coordinar, tan interesante y valiosa como pueda ser la que desarrolle directamente.

Unas últimas palabras sobre la cuestión económica y el proyecto de reunión de Cortes. En el primer punto expone el deseo de la Minoría vasca para que las Cortes puedan actuar y tengan los medios económicos precisos, cuando menos para que actúe la Presidencia. Se atreve a pedir al Sr. Gordon Ordas que exponga, si le parece oportuna, las perspectivas de la Hacienda del Gobierno y su plan en esta materia.

Sobre la reunión de Cortes, a título de sugerencia expone el deseo de la Minoría vasca de que se busque por el Presidente del Gobierno, con el de las Cortes, una solución que garantice las máximas facilidades para la presencia efectiva de los Sres. Diputados en la reunión de México, y cuando menos de los miembros de la Diputación permanente y de los representantes de todos los grupos parlamentarios.

Seguidamente habló el Sr. Martínez Moreno. Su Minoría no tiene cuestiones con el Gobierno. Lo apoya como a los anteriores. Desea, como siempre, el mayor contacto posible del Gobierno con el Parlamento. Sobre la reunión de Cortes se hace cargo de las inquietudes y preguntas formuladas por los Sres. diputados a las que supone que contestará el Jefe del Gobierno, cuyo parecer en favor de la reunión comparte y apoya. Aprueba la declaración del Gobierno de la que señala los siguientes particulares aciertos: el haber sabido armonizar la legitimidad que viene del pasado con la invocación a la soberanía popular; la declaración de la supremacía del hombre sobre el Estado y la promesa de enfocar el problema de la resistencia en el interior. Dice que hay que crear una nueva fórmula republicana. Se refiere al alejamiento posible de amistades internacionales, aludido por el Sr. Alonso, y dice que no se puede jugar con el equívoco. Que lo primero es tener una posición propia, y lo segundo procurar, sin desdoro de esa posición, tener el mayor número posible de amistades y ayudas.

El Sr. GORDON ORDAS contesta a los Sres. Diputados dándoles en primer lugar las gracias por el tono de sus manifestaciones. Dice que es enemigo de las nebulosas y comienza refiriéndose directamente al tema de la relación con el Partido Comunista. Precisa que su actitud ha sido consecuente con sus antecedentes, pues ya en España se opuso a la formación del Frente Popular. Dice que un comunista nacido en España no es español. Es ruso. Cuando el comunismo era una idea podía serlo, pero ahora que es una política, repite que el que la sirve, es ruso. Recuerda el Pacto Stalin Hitler, y cómo entonces la propaganda rusa comenzó a hablar del imperialismo de las democracias para luego, en la guerra, dedicarles los máximos elogios. Se refiere a la importancia de lo que supone el régimen de Tito, cuya lucha ha probado claramente que la política comunista está al servicio de las finalidades imperiales rusas. Igual que desde Pedro el Grande. Habrá países más o menos imperialistas, pero Rusia es el más imperialista. No es cuestión de extremismo porque el reconoce que los anarquistas son españoles. Pregunta; ¿por qué la URSS no reconoció la República y sí, en cambio, los satélites? Porque hay un grave problema financiero pendiente. A Rusia le interesa que el franquismo continúe. Es tan evidente como que dos y dos son cuatro.

Y ello es, no por fascismo, sino porque el franquismo mantiene la miseria española y crea "un comunismo por desesperación". Frente a esta situación es estúpida la política del "departamento de Estado que se debe a que mandan los militares. Vuelve a la cuestión del comunismo diciendo que son los países del Este los que han dado claras pruebas de querer separarse de su amistad con el Gobierno republicano. Cita el caso de la Legación de Albania que este año, en contra de la costumbre, no ha invitado a su fiesta nacional. Incluso hubo en algún momento el plan de formar un Gobierno comunista en el exilio, plan que cree no puede prosperar. Recuerda su declaración ministerial en la que se enfrenta al totalitarismo fascista o comunista y al supercapitalismo, y en la que se dice que estamos con las democracias europeas en lo que tienen de principios y no de apetitos. Alude a la ausencia de la reunión del representante de Izquierda Republicana que cree debida a un defecto en la tramitación de la convocatoria. Sobre la característica del Gobierno de personalidades dice que éste ha sido de antiguo su criterio personal. Expone las gestiones que hizo para formar el Gobierno citando al Sr. Azcarate, a Negrin, a Llopis y a Martínez Risco <sup>instit</sup> para formar parte del Gobierno. Ha tenido entrevistas también con representaciones de las dos C.N.T., y con un enviado del interior. Con ello prueba su deseo de hacer una acción con los obreros. También tiene el deseo de reunir a los diputados residentes en Francia en reunión informal. Sobre la reunión de México insiste en su deseo de buscar base parlamentaria para la acción del Gobierno. Llevará la propuesta de que se modifique el quorum de 100 diputados rebajándolo a 40. No tiene temor ante la reunión proyectada. En ella se podrá, además, reorganizar la Mesa y la Diputación permanente de las Cortes. Alude y aprueba la necesidad de proclamar una nueva fe republicana, y cree (y lo dice a título personal pues no lo ha consultado con sus compañeros de Gobierno) que de la reunión de Cortes debe salir un nuevo Gobierno formado por los ~~XXXXXX~~ exPresidentes a los que tal vez se añada alguna otra personalidad.

El Sr. ALONSO se refiere de nuevo a que no se haga una Junta de diputados sino una plena reunión del Cortes, y discute la teoría del Sr. Gordon Ordas sobre los derechos y deberes de las Cortes en relación con los presupuestos.

El Sr. JUST pide la palabra para despedirse de la Diputación permanente y ceder la palabra al Sr. Maldonado, representante de Izquierda Republicana que poco antes ha entrado en el salón. El Sr. MALDONADO dice que no habiendo podido venir antes a la reunión poco puede decir. Ellos aprueban, en principio, la declaración del Gobierno y creen que hay que tener cuidado con los peligros que entrañan la reunión de las Cortes para evitar que de ellas salga una dislocación mayor de los grupos.

El Sr. GORDON ORDAS, en replica, insiste en sus anteriores manifestaciones y alude a las manifestaciones del Sr. Maldonado. Dice que tiene fe en el porvenir y ofrece, como una transacción ante las Cortes, buscar, aunque no se considera obligado, una cantidad que permita sostener el gasto mínimo para la acción de la Presidencia y la Mesa de las Cortes.

---